

## REVISIONES FEMINISTAS EN EL ANÁLISIS DE LAS MIGRACIONES

**Carmen Gregorio Gil**  
Universidad de Granada, España

Sitúo el análisis de las migraciones entre las preocupaciones teóricas de la antropología feminista, que toman como foco de atención el estudio de procesos de diferenciación en el contexto económico y político internacional. La antropología social se ha venido interesando en los últimos años en la interacción de los sistemas locales con procesos regionales, nacionales e internacionales (Appadurai 1990, 1991, 1993, Arizpe 1997, García Canclini et al 1994, 1995, Hannerz, 1996, Provansal 1997). Sin embargo, como se señala en la editorial del último número de la revista *Sings* sobre "globalización y género"

"Desde la teoría del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein (1974) a la noción de comprensión espacio-tiempo de Harveys (1990) el análisis de las formaciones globales ha infraestudiado el género" (2001:943)

La perspectiva feminista en antropología es crucial al incorporar en la comprensión de los recientes procesos globales, la diferenciaciones culturales en la experiencia de vida diaria. Hechos como la globalización del capital, la producción transnacional, el tráfico de personas, la biotecnología y la internacionalización de los medios de comunicación aparecen a la luz de esta perspectiva como procesos generizados (Di Leonardo 1991, Gregorio Gil 2002a, Lamphere, Ragoné y Zavella, 1997).

Desde los años 70 la perspectiva feminista en antropología ha estado preocupada por los problemas de economía política y género, contribuyendo a la comprensión del impacto del capitalismo y la colonización en la "nueva división internacional de trabajo" (Leacock & Safa 1986, Nash & Fernández-Kelly 1993) y revelando cómo las políticas internacionales se estructuran sobre las diferencias de género (Enloe 1989). Los trabajos sobre inmigración y diásporas en la actualidad se presentan como los continuadores del análisis de las relaciones entre capitalismo internacional y género (Sing, 2001:943).

Desde un punto de vista etnográfico nos situamos ante nuevos problemas de análisis y enfoques menos particularizados derivados de un contexto histórico caracterizado por las interrelaciones entre sociedades donde las relaciones de poder se dan en el marco de múltiples diversidades (Callaway 1992:45). Divisiones de clase, raza, extranjería, nacionalidad, cultura, inmigración y sexualidad emergen imbricadas, transformando de esta forma los significados de género<sup>1</sup>.

Nuestro análisis de los procesos migratorios se enmarca en este campo etnográfico y teórico, pretendiendo contribuir a desvelar el papel que ocupan las representaciones de la diferencia en la producción de desigualdades, ante la emergencia de nuevas retóricas de exclusión que encuentran en la diferencia cultural su justificación<sup>2</sup>.

Como constata Provansal, la idea directora de respeto a la diferencia, que prendió desde los poderes públicos en países como Francia en los asuntos referentes a la inmigración ha abierto en las Ciencias sociales

---

<sup>1</sup> Ver Gregorio Gil & Agrela Romero (2002), Kofman & Youngs (1996) Youngs (1999, 2000)

<sup>2</sup> Ver Stolcke (1993, 1995)

“una reflexión crítica en torno a la instrumentación de la diferencia cultural en tanto que forma actual de segregación y de discriminación social” (1996:257)

Refiriéndonos en concreto a las contribuciones teóricas sobre los procesos migratorios y las relaciones de género no será hasta los años 80 cuando el género comience a introducirse como categoría de análisis en las migraciones internacionales<sup>3</sup>, señalándose el vacío teórico existente hasta entonces (Morokvasic 1981). Los diferentes enfoques teóricos reflejan las concepciones dominantes acerca de la diferenciación sexual del trabajo, en las que la emigración es representada como un flujo de hombres trabajadores acompañados de sus esposas y familiares dependientes. La agencia de las mujeres en los procesos migratorios queda convertida en el mero seguimiento al “cabeza de familia” que inicia el proceso, pero, como titulaba su artículo Morokvasic (1984) *Birds of Pasaje are also Women*<sup>4</sup>. Autoras como Juliano (2002) han destacado el ocultamiento y marginalización de las emigraciones acometidas por mujeres a lo largo de la historia en aquellos siempre que éstas constituían una trasgresión a los modelos dominantes de relaciones de género.

La participación de las mujeres en las migraciones supone un desafío teórico como puso de manifiesto Juliano en el simposio de antropología de género<sup>5</sup> celebrado en el VIII Congreso de antropología de la FAAEE tomando el subtítulo de éste “Puntos de encuentro y desafíos teóricos y metodológicos” (1999:35). Desde el punto de vista de esta autora, si se quiere captar la lógica de los procesos desde la perspectiva de los sectores no hegemónicos, observamos cómo la inmigrante “mujer, de color, pobre y proveniente del Tercer Mundo constituye el compendio de la alteridad” (1999:36), lo que la configura como un sujeto de innovación teórica, que la autora sitúa al menos desde varios enfoques: a) su utilización de nuevos lugares y la construcción simbólica de los mismos b) sus estrategias y proyectos económicos c) las cuestiones de identidad en tanto que sistemas clasificatorios en lo referido a la construcción social del cuerpo de las mujeres inmigrantes d) las elaboraciones sociales sobre el fenómeno migratorio e) las políticas generadas hacia la población inmigrante (1999:36-38). De todo ello concluye la autora que la investigación centrada en la problemática de las mujeres inmigrantes se perfila como un desafío y una promesa.

“Un desafío porque requiere la utilización de un nuevo utillaje metodológico conceptual y una promesa porque esa innovación necesaria abre posibilidades que luego pueden ser contrastadas y usufructuadas en campos más tradicionales de investigación” (1999:38)

Nuestro desafío teórico ha sido la observación y el análisis de los procesos de diferenciación imbricados en la producción de las migraciones en su relación con jerarquizaciones de género, clase, etnia, extranjería, cultura. Este desafío converge con la complejidad que caracteriza a la teorización feminista en antropología social como teoría social crítica, al incorporar en sus análisis los significados cambiantes en la construcción cultural del género en su interacción con procesos político económicos dimanados del nuevo orden internacional, como la globalización y la identidad nacional<sup>6</sup>.

Me propongo en esta comunicación plantear algunas revisiones conceptuales desde la antropología feminista en el análisis de las migraciones internacionales. En

<sup>3</sup> Ver los trabajos pioneros citados en la revisión de la literatura realizada en Gregorio Gil (1997)

<sup>4</sup> Parfraseando el título del trabajo de Piore (1979) *Birds of Pasaje: Migrant and Industrial Societies*. Cambridge. Cambridge University Press.

<sup>5</sup> Cordinado por Esteban y Díez (1999)

<sup>6</sup> Ver los trabajos recientes en esta dirección de Feldman (2001) y Oza (2001)

concreto, el peso que toma la dicotomía producción/reproducción y la ausencia de consideración en el análisis de las múltiples formas de control hacia la movilidad de las mujeres. Ello nos permitirá desvelar los sesgos androcéntricos predominantes en las teorizaciones sobre las migraciones, así como poner de manifiesto la necesidad de revisar categorías producidas desde la teoría feminista, a la luz de diferenciaciones que atraviesan la categoría de género -como las de extranjería, inmigración y diferencia cultural-.

### **La dicotomía producción/reproducción**

La prioridad dada desde enfoques histórico estructurales a la categoría clase, y la comprensión de las migraciones laborales en tanto que formas de transferencia de mano de obra al sector capitalista de los países desarrollados (receptores), ha hecho que la categoría género haya estado relegada en los análisis de las migraciones. Con ello no sólo se ha restado importancia a la participación de las mujeres en las migraciones en tanto que trabajadoras<sup>7</sup> y con sus proyectos propios, más allá de seguidoras de los hombres "productores", sino que también se ha invisibilizado el trabajo "reproductivo" y con ello dejado al margen del análisis los significados y diferenciaciones de género y parentesco que organizan la división del trabajo y estructuran las migraciones.

En la investigación etnográfica realizada sobre la migración procedente de la Región Suroeste de República Dominicana a España<sup>8</sup> he intentado mostrar la trascendencia que toma el trabajo "reproductivo" sobre la base de divisiones y significados de género y parentesco. Se observa, en la centralidad que toman los múltiples intercambios -de bienes, servicios, cuidados- entre mujeres -madres, hijas, hermanas-, que explican hechos como la feminización de las redes que organizan esta emigración y la recomposición matrilineal de los grupos domésticos para asegurar su reproducción en la sociedad de origen.

En el análisis de los procesos migratorios se hace necesario, disolver la dicotomía entre reproducción de la vida y producción de productos en el mercado y, la diferenciación consecuente, entre sujetos considerados actores productivos y sujetos considerados afectados o dependientes. Dado que esta dicotomía se sostiene en representaciones y jerarquías de género, que otorgan un protagonismo diferencial a hombres y mujeres en sus contribuciones a la reproducción social.

La dicotomía producción/reproducción tiene su concreción en la asunción de otra dicotomía: el contexto de recepción en tanto que lugar de producción -de bienes dentro del mercado- y el contexto de origen en tanto que espacio de reproducción -mantenimiento, socialización y regeneración de la fuerza de trabajo-. La consecuencia desde un punto de vista analítico es que los hombres, en su papel de productores, son los que emigran, quedando las mujeres como reproductoras de la fuerza de trabajo en las sociedades de origen. Esta dicotomía se refleja por ejemplo en el trabajo de Meillassoux (1975), en el que, en su análisis de la reproducción y circulación de la fuerza de trabajo, a pesar de plantear la articulación entre el modo de "producción doméstico" y el "modo de producción capitalista", concibe como masculina la mano de obra migrante, otorgando a las mujeres el papel de reproductoras de esta fuerza de trabajo. De esta forma la división genérica del trabajo en la que los hombres son los "productores" y las mujeres las "reproductoras" parece transferirse a la división establecida entre

---

<sup>7</sup> Exceptuando diferentes trabajos desde perspectivas marxistas feministas que han resaltado los beneficios que reporta al sistema capitalista internacional la mano de obra femenina extranjera (Phizacklea 1983)

<sup>8</sup> Ver Gregorio Gil (1998)

sociedades dedicadas a la producción en el mercado y sociedades dedicadas a la reproducción de la fuerza de trabajo para el mantenimiento del sistema capitalista internacional.

Añadido a lo anterior, se opera otra diferenciación, que comporta una valoración diferencial de los sujetos actores de la reproducción social. Las personas que acometen la migración pasan a ser productivas tomando mayor protagonismo, y las que quedan en la comunidad de origen o son reagrupados familiarmente<sup>9</sup>, pasan a ser las improductivas y dependientes –sea de las remesas o del ingreso que produce el trabajo en el mercado-. Estos papeles comportan asignaciones de género y parentesco, puesto que sobre los hombres migrantes, en su papel de “productores” y padres de familia, se hace recaer la obligación de la contribución económica en forma de remesas o de salario, depositando sobre las mujeres, madres, las obligaciones de la reproducción y mantenimiento de la fuerza de trabajo<sup>10</sup>

Desde enfoques teóricos feministas al estudiarse flujos migratorios donde las mujeres son protagonistas, el foco de análisis se ha dirigido a observar los efectos derivados de su inserción en el mercado de trabajo y la gestión de los ingresos, cayendo con ello en el etnocentrismo y cuanto menos reduccionismo que implica considerar la emigración internacional como la posibilidad para las mujeres del “Tercer Mundo” de incorporarse al mercado de trabajo y a la modernidad. Y, en el caso de flujos migratorios predominantemente masculinos, los trabajos se han centrado en mostrar cómo las mujeres toman mayor protagonismo en el trabajo conceptualizado como “productor” en las sociedades –predominantemente agrícolas- de donde parten los migrantes.

Estos enfoques muestran, la proyección de un modelo teórico que pone el acento en los aspectos “económicos” de la reproducción social -vinculados con la incorporación de las personas inmigrantes al mercado de trabajo mercado y con el envío de remesas- relegando otras tareas, relaciones y simbolizaciones implicadas en el conjunto de la reproducción social y que desde nuestro planteamiento consideramos necesario incorporar en el estudio de las migraciones. A mi modo de ver, como intento mostrar en mi trabajo etnográfico sobre la emigración dominicana procedente de la Región Suroeste del país<sup>11</sup>, otorgar prioridad al trabajo realizado dentro del mercado en las sociedades receptoras, oculta las estrategias desplegadas para dar continuidad a las tareas ‘reproductivas’ necesarias en la reproducción social, tanto antes como después de la emigración. Por su parte, el énfasis en la contribución económica de la población inmigrante en forma de remesas, relega otras obligaciones estructuradas a partir de diferenciaciones de género y parentesco en la reproducción social e ideológica de la colectividad y que no tienen porque circunscribirse exclusivamente al trabajo que realizan los que quedan en la sociedad de origen. Así por ejemplo, el espacio social producido en el barrio donde se reúnen las mujeres dominicanas que participaron en mi trabajo de investigación –Aravaca (Madrid)- nos permitió observar las obligaciones relacionadas con el cuidado y el control de su sexualidad que enfrentan estas mujeres, en tanto que madres, esposas, hijas o hermanas “ausentes” de sus hogares.

---

<sup>9</sup> Me refiero a la categorización que establecen las políticas de extranjería.

<sup>10</sup> Estas asignaciones se manifestaron de forma clara en el trabajo realizado por Maquieira, Gregorio y Gutiérrez (2000) a partir del análisis de los documentos –tomados como “textos culturales”- que desarrollan las políticas de integración social de la población inmigrante en el Estado español.

<sup>11</sup> Op. Cit.

Enfoques más recientes han planteado como unidad de análisis el concepto de transnacionalidad<sup>12</sup> para referirse aquellas comunidades y grupos domésticos que desarrollan múltiples relaciones -familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas- más allá de las distancias geográficas y de las fronteras nacionales (Basch, Schiller y Blanc-Sznaton 1994). Abrir el análisis a las múltiples relaciones que tienen lugar en los procesos migratorios, permite adoptar una visión más amplia en los procesos de producción y cambio social, así como observar las estrategias de acción tanto materiales como simbólicas de los agentes implicados en la *contínuum* del proceso migratorio. Sin embargo, como constata Sutton en su trabajo del año 1992, en la literatura sobre migraciones transnacionales la dimensión explícita de género sigue estando relegada.

### **El control de la movilidad y la sexualidad**

La existencia de barreras a la movilidad de las personas en función de diferenciaciones de género es un aspecto que no se ha considerado en los análisis de las migraciones internacionales. Los sujetos inmigrantes se han conceptualizado tomando en consideración factores como su acceso a recursos económicos, o su capital social y desde algunos enfoques la decisión de emigrar constituye una acción individual fruto de deliberaciones racionales sobre la base de la ponderación costes-beneficios. Con ello se ha obviado algo tan básico, tratándose de movimientos migratorios, como son las restricciones a la movilidad a la que se ven sometidas las personas en determinadas sociedades.

Las investigaciones preocupadas por el estudio de las migraciones de las mujeres en diferentes sociedades nos ponen de manifiesto la necesidad de tomar en consideración las desigualdades existentes entre hombres y mujeres en su acceso a diferentes espacios, dotados de significado, en tanto "apropiados" o no a un sexo u otro. Como han mostrado las teorizaciones feministas este hecho se muestra en relación con el control de la sexualidad de las mujeres y con sus exclusiones del espacio público<sup>13</sup>. Henefee Sigh (1984) señala que en lugares donde se ejerce un gran control sobre la mujer a través de costumbres, normas y actitudes relacionadas con su reclusión y la limitación de su rol público, la emigración de las mujeres es muy escasa. A la luz de las investigaciones recopiladas en Gregorio Gil (1997) las restricciones operadas hacia la movilidad de las mujeres, sin embargo, no parecen ser un factor determinante para que emigren o no las mujeres, más bien se observa cómo los sistemas culturales se muestran cambiantes en interacción con procesos económicos y políticos y las mujeres más allá de ser reproductoras de mandatos de género aparecen también transgrediendo y cuestionando los mismos. En esta línea, el trabajo de Strauch (1984) muestra cómo a pesar de que el sistema de parentesco patrilineal en algunas comunidades chinas restringe la movilidad laboral de la mujer, los cambios económicos relacionados con la demanda de mano de obra femenina en las industrias transnacionales provocan una mayor emigración femenina y como consecuencia, modificaciones en el sistema patrilineal. Otras autoras han señalado cómo en los países de tradición musulmana, donde se practica la reclusión, las mujeres también emigran como consecuencia del quebrantamiento de alguna norma (Pittin 1984; Morokvasic 1991).

El control de la movilidad de las mujeres unido a los significados que toman sus cuerpos sexualizados en el proceso de producción de las migraciones aparece

---

<sup>12</sup> Basch et al. definen transnacionalismo como "el proceso por medio del cual las personas inmigrantes forjan y mantienen relaciones sociales multitrenzadas que encadenan sus sociedades de origen y asentamiento" (1994:7)

<sup>13</sup> Ver por ejemplo del Valle 1997

como un campo fructífero para el análisis de las desigualdades de género en el contexto internacional. Como muestro en mi trabajo etnográfico la sexualidad está omnipresente en las asignaciones genéricas de las mujeres migrantes tanto en su comunidad de origen como en el contexto de inmigración. De la emigración de las mujeres, como se infiere a partir de lo expresado por una mujer, responsable de un "club de madres<sup>14</sup>", se espera, no sólo beneficios económicos –remesas-, sino también la reproducción social y simbólica de un orden de relaciones de dominación de género que implica el cumplimiento de asignaciones de género y parentesco como madres y esposas y que es observado a partir de su sexualidad.

*«Yo no soy partidaria de la emigración, porque eso desmantela la familia (...) Yo soy enemiga de eso porque a mí me gusta que la familia se mantenga por encima de todo, y el cuidado de los hijos, porque de ellos es que se forma la generación futura y si uno no le da mucho cariño a una familia, no puede cosechar buenos hijos, y de ello depende el comportamiento... vivir mejor en el futuro, ser hogareños mañana. Porque ahora hay muchos tipos de mujeres, hay de cabaret, hay de beber, las hay también de calle, y las hay de ventanas lavadas, pero ¿quién limpia los rincones? Hay poca gente quien cocine y atienda al esposo, entonces yo por ese lado, yo no soy partidaria de la emigración. Aquí yo siempre digo, la emigración por un lado va a ser buena, por un lado porque la mujer que se va con el objeto de hacer su casa, la mujer que emigra de aquí y mejora la situación de sus hijos. ¡Pero entonces se ha desmantelado la familia! Las abuelas... Es decir, están todas paridas porque el esposo no se va a responsabilizar de una familia, porque se ocupa de otra mujer. Entonces las mujeres allá como creen que nadie las ve y que están sueltas, también hacen lo mismo desgraciadamente, porque, porque no tienen una formación de cuna. Al no tener una formación de cuna, pues eso es lo que ven y eso es lo que hacen. Pero es muy penoso eso, muy penoso. Nosotros como que en la iglesia lo decíamos y lo decíamos en el club, en las reuniones, en los rosarios que hacemos. Nosotros tenemos aquí por lo menos aquí siete imágenes de la Milagrosa, que se hace el rosario treinta días, en treinta casas distintas con cada imagen, en rosario en familia. Entonces nosotros aprovechábamos e íbamos casa por casa, hacer los rosarios y a decir que no debían emigrar, y que si emigraban que fuera para poner en alto el nombre de su país, no para venderse como mercancía barata. Porque no se puede tener esperanzas en un pueblo donde la mujer se vende. Los hijos terminan haciendo eso mismo y de ahí viene la delincuencia, la drogadicción, la prostitución, el irrespeto a la familia. Porque ya un niño usa trescientos pesos en el bolsillo y ya no le hace caso al papa. El niño se hace viejo, hombre antes de tiempo, no tiene adolescencia, porque empieza a beber desde los catorce años».*

Podríamos decir que su cuerpo ausente en la comunidad de origen es sexualizado y convertido en metáfora, de la identidad nacional –"si emigran que sea para poner en alto el nombre del país y no para venderse como mercancía barata"-; del honor del esposo –"cuando un hombre vive con una mujer que es criticada por la sociedad, el hombre es criticado también"- y lugar de expresión de la violencia simbólica: "lo que hay es que arrancarle la cabeza a mujeres así", como indicaba el esposo de una mujer inmigrante al referirse a las mujeres que emigraban fuera del país y que tenían relaciones sexuales con otros hombres diferentes a su esposo.

Pero también como hemos tenido ocasión de investigar<sup>15</sup> en la sociedad receptora, en su cuerpo sexualizado –"prostitutas"-, racializado –"negras"- y

<sup>14</sup> Organización de mujeres muy común en las zonas rurales relacionada con la iglesia católica y cuyas actividades se centran fundamentalmente ayudar a satisfacer las necesidades prácticas de las mujeres, en su mayor parte derivadas del ejercicio de sus roles como madres y esposas. Constituye por otro lado las organizaciones de las que participan un mayor número de mujeres

<sup>15</sup> Ver Gregorio Gil (2002)

culturalmente codificado –“dominicanas”- se encarnan significados desvalorizantes que pretenden su exclusión como ciudadanas.

Para concluir quiero dejar expresado el reto, no sólo de incorporar desde un punto de vista analítico las desigualdades de género en los análisis de las migraciones, sino de replantearnos la utilización de una categoría de género demasiado homogenizadora y rígida, basada en la construcción de la dicotomía hombres/mujeres, para incorporar los múltiples significados –de extranjería, sexualidad, parentesco, inmigración, raza, cultura - que cobra la categoría mujer, en el marco de las desigualdades producidas en el contexto de globalización.

## Bibliografía

- Appadurai, A. (1990) "Disjuncture and difference in the global cultural economy" *Public Culture*, 2 (2):1-24
- (1991) "Global ethnoscapes: notes and queries for a transnational anthropology". En Fox, R.G. (ed) *Recapturing Anthropology*. Santa Fe, NM, School of American Research Press.
- (1993) "Patriotismo and its futures". *Public Culture*, 5:411-429
- Arizpe, Lourdes (ed.) (1997) *Las dimensiones culturales del cambio global: Una perspectiva antropológica*. México. UNAM
- Basch, Linda, Glick-Schiller, Nina & Szanton Blanc, Cristina (1994) *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*. Usa, Gordon and Breach Science Publishers.
- Callaway, Helen (1992) "Ethnography and experience. Gender implications in fieldwork and texts". En Okely, Judith & Callaway, H. (eds.) (1992) *Anthropology & Autobiography*. London. Routledge.
- Del Valle, Teresa (1997) *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*. Valencia. Cátedra.
- Di Leonardo (ed.) (1991) *Gender at the crossroads of Knowledge. Feminist Anthropology in the Postmodern Era*. Oxford. University of California Press.
- Enloe, Cynthia [1989] (2000) *Bananas, Beach & Bases. Making Feminist Sense of International Politics*. Berkeley. University of California Press.
- Fawcett, J.T, Khoo, S.E. & Smith, P.C. (1984) *Women in the cities of Asia. Migration and urban adaptation*. USA, Westview Press.
- Feldman, Shelley (2001) "Exploring Theories of Patriarchy: A Perspective from Contemporary Bangladesh". *Sings*, 26 (4):1097-1128
- García Canclini, Nestor et al (1994) *De lo local a lo global: perspectivas desde la antropología*. México. UAM
- Gregorio Gil, Carmen & Agrela Romero, Belén (eds.) (2002) *Mujeres de un solo mundo: Globalización y multiculturalismo*. Granada. Feminae.
- Gregorio Gil, C. (2002) "La movilidad transnacional de las mujeres: entre la negociación y el control de sus ausencias y presencias" En Gregorio Gil & Agrela Romero (eds.) *Op cit*
- (2002a) "introducción: Género, globalización y multiculturalismo". En Gregorio Gil & Agrela Romero (eds.) *Op cit*.
- (1998) *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid. Narcea.
- (1997) "El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género". *Migraciones*, 1: 145-175
- Hannerz, Ulf (1996) *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Valencia. Frónesis, Cátedra. Universitat de València.

- Henefee Singh, A. (1984) "Rural-to-Urban migration of women in India: Paterns and implications" En Fawcett et al. *Op cit*
- Juliano, Dolores (2002) "La inmigración sospechosa y las mujeres globalizadas" En Gregorio Gil & Agrela Romero (eds) *Op cit*
- (1999) "Los nuevos modelos de investigación y la emigración de las mujeres". En Esteban, M<sup>a</sup> Luz y Díez Mintegui, Carmen (coords.) *Ankulegui*, septiembre, número especial: 29-42
- Lamphere, Louise, Ragoné, Helena & Zavella, Patricia (1997) *Situated Lives. Gender and Culture in Everyday Life*. New York & London. Routledge.
- Leacock, Eleanor & Safa, Helen (eds.) (1986) *Women's Work: Development and the Division International of Labor*. Albany. N.Y. SUNY Press
- Maquieira, Virginia; Gregorio, Carmen; Gutiérrez, Elena (2000) "Políticas públicas, género e inmigración" En Pérez Cantó, Pilar. (Ed.) (2000). *También somos ciudadanas*. Madrid. Ediciones de la Universidad Autónoma: 371-442
- Meillassoux, Claude (1975). *Maidens, Meal and Money*. London, Cambridge University Press. [Edición en castellano. *Mujeres, graneros y capitales*. Madrid, siglo XXI]
- Morokvasic, Mirjana (1981) The invisible ones: A double role of woman in the current European migrations, en Eitinger, L. & Schwaz, D. (eds.) (1981) *Strangers in the World*. Bern, Hans Huber Publishers.
- (1983) "Women in Migration: Beyond the reductionist outlook", en Phizacklea, M. ed. (1983)
- (1984) "Bird of Passage are also Women". *International Migration Review*. Vol. 18 (4): 886-907.
- Nash, June & Fernández-Kelly, M<sup>a</sup> Patricia (1983) *Women, Men, and the International Division of Labor*. Albany, State University of New York Press.
- Oza, Rupal (2001) "Showcasting India: Gender, Geography, and Globalisation." *Sings*, 24 (4):1067-1097
- Phizacklea, Annie (ed.) (1983) *One way ticket. Migration and female labour*. London. Routledge & Kegan Paul
- Pittin, Renée (1984) "Migration of Women in Nigeria: The Hausa Case" *International Migration Review*, 18 (4): 1293-1313.
- Provansal, Danielle (1997) Estrategias económicas frente a la globalización en regiones mediterráneas. Maquieira, Virginia y Vara, M<sup>a</sup> Jesús. 1997. *Op cit*.
- Strauch, Judit (1984) *Women in Rural-Urban Circulation Networks: Implications for Social Structural Change*. En Fawcett et al. (eds.) *Op cit*
- Stolcke, Verena (1993) "El problema de la inmigración en Europa: el fundamentalismo cultural como nueva retórica de exclusión". *Mientras tanto*, 53:73-113
- Stolcke, Verena (1995) "Talking culture. New Boundaries, New Rhetoric of Exclusion in Europa". *Current Anthropology*, 36,1.
- Sutton, Constance, R. (1992) "Some Thoughts on Gendering and Internationalising Our Thinking about Transnational Migrations" En Schiller, Nina G., Basch, Linda & Blanc-Szanton, C.S. (eds.) (1992) *Towards a Transnational Perspective on Migration*. New York. The New York Academy of Sciences.
- Youngs, Gillian (ed.) (1999) *International Relations in a Global Age: A Conceptual Challenge*. Cambridge. Polity
- (ed) (2000) *Political Economy, Power, and the Body: Global Perspectives*. London. Macmillan.